

Sobre los pasos de Marcelino Champagnat

Marlhes y Le Rosey

Marlhes

Marlhes es la parroquia y el pueblo de nacimiento de Marcelino Champagnat. Se encuentra a unos 25 km de Saint-Etienne, entre las comarcas de Forez y Velay, en un altiplano a 1000 m de altitud.



En la época de Marcelino Champagnat tenía 2700 habitantes y dependía de la diócesis de Le Puy. En 1802 pasó a la diócesis de Lyon. Actualmente pertenece a la de Saint-Etienne.

Le Rosey

Es en esta aldea del municipio de Marlhes, a 1 km del pueblo, donde nació Marcelino Champagnat el 20 de mayo de 1789. Pasó allí su infancia y recibió la llamada a la vocación de sacerdote. Una vocación que aceptó y vivió con intensidad y fidelidad día tras día.

En la época de Marcelino Champagnat, en esta aldea, había solo 15 habitantes en la aldea.

Un poco más abajo, en el arroyo que corre en dirección a Marlhes, Jean Baptiste Champagnat, padre de Marcelino Champagnat, era propietario de un pequeño molino.

La Chapelle du Rosey



Esta capilla de Rosey fue inaugurada en 1958 en honor a Marcelino Champagnat, fundador de los Hermanos Maristas. Es obra del arquitecto Moreau que utilizó el granito de la región y el saber hacer de los albañiles de Marlihes.

M. Longeon, de Saint-Etienne, es el escultor de la estatua que está sobre el pórtico. La campana que toca el “angelus” lleva la inscripción: “Marie 1958”.

La bendición del edificio estuvo a cargo de Mons. Dupuy, obispo auxiliar de Lyon, en presencia del canónigo Brunon, que se convirtió en obispo de Tulle.

Marcelino Champagnat nació en la finca contigua. Su habitación y la capilla se pueden visitar todos los días.

La Chambre de Marcellin Champagnat

En un inventario, realizado en 1804, a la muerte del padre de Marcelino, se indica que había en la planta baja de este espacio una artesa de madera de abeto (que parece ser la que vemos hoy). Este horno también se utilizó para calentar la habitación de Marcelino, ubicada justo arriba. Había un armario que se decía que había sido hecho por Marcelino Champagnat.



En este lugar, el seminarista Marcelino reunía a los niños y también a los adultos de la parroquia para explicarles el catecismo durante las vacaciones.

Uno de los niños a los que Marcelino Champagnat enseñó el catecismo sintió la llamada de la vocación misionera cuando el ferviente seminarista les explicó que en las antípodas había otros niños que no conocían a Dios.

Este niño se convertiría en Monseñor Epalle, obispo misionero marista en Oceanía. Murió como mártir en las Islas Salomón.

La Valla en Gier

La cruz Roja

A 300 metros al norte del pueblo, encontramos una Cruz Roja, plantada en 1927. Es aquí donde Marcelino Champagnat, llegando a La Valla en Gier el 12 de agosto de 1816, se arrodilló al ver el campanario del pueblo, para confiar a Dios su apostolado.

La iglesia

La ilustración de arriba representa la iglesia del pueblo en la época de Marcelino Champagnat. Rodeado por un cementerio, se levantaba frente al actual ayuntamiento.



La iglesia actual, construida en 1849, nos recuerda que Marcelino Champagnat fue enviado como sacerdote diocesano a una población concreta. Es poniéndose al servicio de esta población que su vocación se fortaleció y tomó forma. Las vidrieras del coro (1987) sustituyen a las antiguas y conmemoran la fundación de dos congregaciones religiosas en la parroquia (los Hermanos Maristas y las Hermanas de la Santa Infancia) así como el martirio del sacerdote Gaumont, guillotinado durante la Revolución.

La cuna



Fue en el sitio de la escuela Notre-Dame des Victoires que el padre Champagnat compró una casa y el 2 de enero de 1817 instaló en ella a los dos primeros hermanos.

La “casa Bonner” fue completamente renovada en 2013. Hoy se llama “Maison Champagnat”. Puedes visitar su habitación y asistir a una evocación de la historia gracias a una breve presentación de diapositivas.

En el exterior, hay una estatua que representa a Marcelino Champagnat que acoge a Gabriel Rivat en 1818. Este, originario de la aldea de Maisonnettes, se convertiría en el hermano Francisco y sería el primer sucesor de Marcelino al frente del nuevo instituto.

La capilla de Leytra

La capilla de Leytra, construida a finales del siglo XV, es un lugar donde Marcelino Champagnat iba con frecuencia para encomendar su trabajo a María y pedir vocaciones. Su oración fue a menudo escuchada. También reunía allí a los feligreses para celebrar la misa y honrar a la Virgen.



Maisonnettes



Maisonnettes es una de las 62 aldeas que existían en la época del Padre Champagnat.

En esta aldea se encuentra la casa de la familia Rivat, donde nació el hermano François, que fue el primer sucesor de Marcelino Champagnat.

Esta casa nos recuerda el entorno rústico de la vida campesina en tiempos de Marcelino. También evoca la importancia de la vida familiar en el crecimiento de un joven.

La madre del pequeño Gabriel Rivat era una mujer cristiana valiente y piadosa que había consagrado a su hijo a María. Cuando tenía diez años, confió al pequeño Gabriel a Marcelino en su naciente comunidad.

Esta casa también es importante para los maristas porque fue el relicario de los restos de Marcelino Champagnat durante un tiempo. En efecto, después de 1903, cuando se disolvieron las congregaciones religiosas, los restos de Marcelino fueron escondidos en una habitación de la casa Rivat hasta 1920.

Esta casa es un lugar donde nos gusta pasar tiempo compartiendo el testimonio de vida del hermano François, reflexionar sobre la importancia de la familia en la educación, el respeto a los derechos de los niños o simplemente vivir un día en el desierto. Cada año el día de Miércoles Santo se celebra la Eucaristía en el granero renovado, a la que participan las gentes de los alrededores

Nuestra Señora de l'Hermitage

La manera de enseñar el catecismo de Marcelino Champagnat atraía tanto a adultos como a niños, que se arremolinaban a su alrededor en número cada vez mayor. Él mismo se entregó en cuerpo y alma a todas sus misiones, en particular a la administración de los sacramentos, obligándolo a estar en el camino día y noche, verano e invierno.

Muy pronto la casa de La Valla se quedó pequeña. En 1824, Marcelino Champagnat compró un terreno a la salida de Saint-Chamond. Ayudado por sus Hermanitos, cada vez más numerosos, comenzó entonces a construir una nueva casa para albergar a la comunidad. Era un lugar donde los Hermanos vivían, se reunían, se formaban.

Marcelino Champagnat murió el 18 de mayo de 1840. Desde entonces, Notre-Dame de l'Hermitage nunca ha dejado de desarrollarse y cambiar. La última gran refirma tuvo lugar entre 2008 y 2010.



Desde entonces es posible visitar la casa. La visita guiada (previa reserva) tiene una duración aproximada de 1h30. Suele comenzar en el parque con el fin de situar el Hermitage en su entorno, dar cuenta de los primeros edificios construidos y de las distintas ampliaciones y reformas que se han producido a lo largo del tiempo.

La visita propone entonces descubrir el museo, la habitación y el despacho de Marcelino Champagnat, la sala de la Primera Comunidad con sus frescos.

Por supuesto, también es posible visitar la Capilla. Creado por Marcelino Champagnat a su llegada, a lo largo de los años ha sufrido varias reformas y ampliaciones. La última en 1989. Actualmente alberga tres relicarios. La de Marcelino Champagnat, la del hermano Francisco Rivat (primer sucesor de Champagnat) y la de San Prisciliano (mártir del siglo IV).